

Erradicar la discriminación para garantizar el desarrollo social

*Amalia D. García Medina**

En primer lugar un reconocimiento por esta posibilidad de hacer una reflexión en un momento tan intenso del país, momento en el que necesitamos poner por delante los espacios -lugares como este- en los que podamos encontrarnos distintas mujeres y hombres, para pensar a México.

Quiero decir que el Lic. Andrés Caso Lombardo, además, concibió esta serie de reuniones con mucha anticipación; desde hace tiempo me llamó y seguramente también a cada uno de los que hemos participado, considerando que estaríamos muy cerca de un momento crucial en México, viviendo este espacio tan largo entre un gobierno que se está marchando y otro que no acaba de llegar.

Es muy afortunado que nos hayan invitado a estar presentes, sobre todo porque compartimos visiones similares. Cuando los gobernadores nos reunimos y empezamos a hablar de México tenemos un lenguaje

* Egresada de la Facultad de Ciencias Políticas de la Universidad Nacional Autónoma de México. Posteriormente, estudió en el Colegio de Historia de la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla.

Ha tenido una participación activa en movimientos sociales encabezados por grupos como "Juventud Comunista", "El Movimiento de Estudiantes Socialistas" y fue miembro del Comité Central del Partido Comunista Mexicano. Respaldo al Comité de Familiares de Presos, Perseguidos y Desaparecidos Políticos; participó en la Constitución del Frente Nacional para la Liberación y los Derechos de las Mujeres, y participó en la fundación del Partido Socialista Unificado de México.

Fue Diputada Federal por el Partido de la Revolución Democrática en el periodo 1988-1991, impulsando la equidad de género, los derechos humanos y los derechos de los migrantes. De 1991 a 1994, fue Asambleísta del Distrito Federal, donde presidió la Comisión de Seguridad Pública y Protección Civil; en 1997, fue elegida Senadora de la República, donde impulsó, junto con otras mujeres, la Ley Contra la Violencia Intrafamiliar. En 2003, fue electa Diputada Federal y ocupó el cargo de Vicepresidenta de la Mesa Directiva. Posteriormente, en 2004, fue electa como gobernadora del Estado de Zacatecas.

común, aunque hablemos de distintas regiones del Estado y también las posibilidades, las oportunidades, sean específicas.

Escuchando al Gobernador de Nuevo León, percibí que tenemos una visión muy similar; pero lo que sucede es que vivimos condiciones diferentes. Hablar de globalidad hace todavía muy corto tiempo resultaba un asunto polémico y había quienes, incluso, se preguntaban si podíamos cambiar el rumbo de la economía mundial y la globalización.

Hoy prácticamente nadie discute que vivimos en una globalización económica que significa la integración creciente de los mercados mundiales en materia de comercio, en materia financiera, en materia de la información; pero lo que, en todo caso, está en cuestión y lo que nos preguntamos es ¿cómo en esta globalización podemos generar crecimiento y desarrollo en nuestros países y en nuestras regiones?

Ese es uno de los grandes retos: ¿qué hacer en esta globalización? Como bien lo decía el Gobernador de Nuevo León, junto a este fenómeno también se da otro simultáneamente y es el de la constitución de bloques regionales; no podemos hablar solamente de la mundialización, sino de bloques que se fortalecen, que compiten, que han tomado decisiones para generar mejores condiciones de vida y una economía más sólida en su región. En algunos casos, no hablo de todos, pero destacaría dos que resultan muy interesantes, porque además son un punto de referencia para esta parte del continente americano: la del hemisferio norte con Canadá, Estados Unidos y México.

El primero es Europa. Hace algunos años, varios gobiernos de naciones europeas decidieron que tenían que efectuar un proceso de integración, fue una decisión muy meditada porque pusieron en el centro de la

atención que, para lograr la integración europea, había que partir del reconocimiento de las asimetrías, de las diferencias que existían entre cada nación. Hace 30 ó 40 años, uno de los fenómenos más claros que existían en Europa, por ejemplo si se hablaba de España era de altísima emigración hacia el sector de servicios en Alemania, Francia y Suiza, igual los portugueses, griegos e italianos incluso.

Así, la integración de Europa requería disminuir las asimetrías y tomaron la determinación de fondo, consistente en constituir un mecanismo para dotar de recursos compensatorios a los países de menor desarrollo; y no solamente fue una decisión momentánea, sino que ha continuado y se ha extendido a los países de Europa del Este -quienes tienen un menor desarrollo económico- de tal manera que los europeos han logrado la conformación de un bloque para poder participar en mejores condiciones en una economía globalizada, llegando incluso a una moneda común.

Pero no solamente han avanzado en enfrentar y disminuir las asimetrías, sino también han dado pasos para la conformación de un gobierno supranacional, de tal manera que el parlamento europeo y las decisiones que toman, se conviertan en acciones. Incluso está el debate sobre una constitución europea, que está pensada para generar una gran identidad, reconociendo al mismo tiempo la diversidad cultural, de lenguas, tradiciones e historias que existen en Europa.

Tenemos otra región del mundo, que es también muy importante como punto de referencia para nosotros, y es a la que se ha referido el Gobernador de Nuevo León: China y la India.

Hace algunos años no hablábamos de China ni de la India, sino que hablábamos de Japón y de los Tigres Asiáticos porque pusieron en el

centro su voluntad de crecer económicamente. Recuerdo haber estado en China en 1985, invitada por el Partido Comunista Chino, yo era miembro en ese momento del Partido Socialista Unificado de México y cuando hicimos un recorrido por ese país, la conclusión a la que llegué fue que las críticas que se hacían de fuera a esa nación, -porque todo mundo vestía igual, comía casi exactamente lo mismo, estaba además prácticamente del mismo color, es decir, había una uniformidad impresionante-, eran infundadas, porque esas medidas tenían explicación y el pueblo y gobierno chinos no contaban con otra forma -hasta ese momento- de garantizar que no hubiera hambruna; por ello tenían una frase, todavía de la era de Mao Tse Tung: "todos comían de la olla común". Efectivamente, vestimenta, comida y todo lo demás era casi idéntico, pero era la manera de enfrentar el reto de alimentar a 1,000 millones de personas.

Sin embargo, unos cuantos años después, en otra visita que hice, en una reunión organizada por Naciones Unidas, destinada exclusivamente a las cuestiones de género, y con la presencia de las mujeres en espacios de decisión-, China se había transformado de una manera impresionante. Los chinos llegaron a la conclusión de que al disponer de un mercado interno potencial de 1,200 millones que debían aprovechar y se convirtieron en una nación que debía exportar y aprovechar los mercados mundiales, pero sin descuidar el interno; le apostaron a su mercado interno; eso resultó impresionante y nos lo decían: *tenemos 1,200 millones de chinos*, y uno comparaba, mientras en otras partes del planeta, recuerdo aquí mismo en México, el gobierno de la República le llamaba a todo mundo a ahorrar, era la política del ahorro. En China, les pedían que en cuanto cobraran, gastaran su dinero; porque tenían que dinamizar la economía y era un contraste impresionante encontrarse que, en México, la política y las campañas y la decisión de los gobiernos, no solamente el gobierno mexicano sino de los gobiernos occidentales era: ahorro, ahorro y más

ahorro; los chinos, en cambio, planteaban: gasten cada centavo que tengan, para dinamizar y hacer de ese mercado interno y de esos 1,200 millones de chinos una fuente de crecimiento económico.

Le apostaron también a la educación, a la formación del capital intelectual. Decidieron que tenían que formar, capacitar, preparar, educar a millones de chinos para poder estar en condiciones de adquirir tecnología, de poder reinventarla, de aplicarla y de crecer económicamente. Hoy vemos que, mientras en otras partes del planeta el crecimiento es muy lento, China ha llegado en años pasados hasta a un crecimiento de 11% anual, hoy está en alrededor de 8%; es impresionante lo que sucede. Pero, además, está la distribución del ingreso.

Cuando se habla de China se dice: *es que todo lo pueden hacer los chinos porque tienen salarios muy bajos*, lo cual es real, son salarios que para nosotros resultarían insoportables, no los podemos casi ni pensar, son salarios pequeños. Sin embargo, en ese sistema político que es muy difícil de definir, -ellos dicen que es un país socialista con economía de mercado-, lo que se han planteado es que el Estado juegue un papel rector, de tal manera que mientras los salarios son muy pequeños, de todos modos el recurso que se requiere para vivienda, para educación y para salud está garantizado por el Estado.

No tienen preocupación por vivienda, salud y educación. Han impulsado, también el crecimiento de un empresariado. Hay una distribución del ingreso mucho más equitativa porque durante muchos años fue una sociedad idéntica, igualitaria al extremo, insisto, a un extremo insoportable también para nosotros, pero es lo que les permitió sobrevivir.

Cuando uno observa esto, lo que se plantea es ¿qué hacer?, los chinos encontraron una forma de darle la vuelta a una situación que parecía

adversa con sus altos índices demográficos y encontraron la fórmula en la educación, en la formación, en la capacitación, en el uso de las tecnologías.

Nosotros tenemos retos titánicos, sobre todo porque en México no se presenta una situación similar. Para empezar, el Tratado de Libre Comercio con Estados Unidos es un tratado muy limitado, -yo diría, incluso, de vista muy corta-, se propone casi exclusivamente la apertura de las fronteras para mercancías; pero no está considerando ni el crecimiento de la economía mexicana, como un asunto sustancial, para tener un mercado de más de 100 millones de personas; al contrario, lo que en Estados Unidos se debate y se ha decidido, es la construcción de un muro, lo cual resulta realmente increíble, porque mientras los europeos hablan de integración y de recursos en un fondo compensatorio para generar mejores condiciones económicas y crecimiento e inversión, Estados Unidos está pensando en cómo enviar sus mercancías acá, pero no está generando el mercado que se requiere y está poniendo un muro en lugar de generar medidas compensatorias, en todo caso, a las regiones de más alta migración, para que ahí haya inversiones, para que haya educación, recursos para salud, lo que está pensando es en medidas policiacas, medidas coercitivas.

Por eso creo que atender sólo las políticas macroeconómicas, es una visión absolutamente torpe y lo digo no sólo porque es una percepción mía, una convicción, sino además porque Zacatecas es un Estado binacional donde todos los días vivimos esta contradicción, esta relación tan difícil con Estados Unidos. El 50 % de los zacatecanos vive en territorio estadounidense -la mitad de la población- y no es un fenómeno reciente; la migración de zacatecanos hacia el vecino país del norte tiene alrededor de 100 años, es un fenómeno muy antiguo, pero durante mucho tiempo fue una migración que iba y venía con una gran fluidez.

Todos los zacatecanos tenemos familiares que han ido y venido; tuve tíos que fueron braceros que iban y venían, tengo primos mexicano-norteamericanos que han nacido en Chicago, que han nacido en Los Ángeles y no hay un zacatecano que no tengamos familiares en Estados Unidos; es decir, que tenemos familias en los dos lados de la frontera, pero a partir de la Ley Simpson-Rodino que empezó a penalizar la presencia de los trabajadores migratorios, la situación cambió, porque entonces los migrantes empezaron a decir, "ya no voy a ir ni venir, mejor me llevo a la familia, porque tal vez ya no voy a poder regresar".

Una visión realmente muy corta la de los gobiernos norteamericanos, - porque han sido gobiernos sucesivos-, es tomar medidas para impedir la presencia de migrantes, en lugar de garantizar fondos compensatorios, necesarios para el crecimiento de la economía del país. Se trata de una situación en esta relación bilateral que nos impacta tremendamente.

Deseo poner el acento en el campo, porque es uno de los ámbitos que más me preocupa. Zacatecas es un estado agropecuario y resulta que mientras en Estados Unidos a pesar de que todos los consejos que dan respecto a canalizar recursos a subsidios, en realidad ellos están canalizando recursos extraordinarios a subsidios a los productores agrícolas. Solamente doy un dato, en Estados Unidos en mayo de 2002 se aprobó una nueva ley agrícola, *Farm Bill*, con la que se intentaba garantizar dos cosas: por un lado el aumento de subsidio a los agricultores norteamericanos para generar excedentes y exportar sus productos a bajo precio a otros países. Se aprobó un paquete de 190 millones de dólares en el 2002 para subsidios a los agricultores norteamericanos, eso sumado a recursos ya aprobados anteriormente que eran de 356 mil millones de dólares, es decir, subsidios asombrosos. El otro objetivo de la aprobación de estos recursos y de esa ley agrícola fue, no solamente

subsidios para exportar, sino además también el objetivo era, y sigue siendo, presionar a los países como México para abrir sus fronteras a la importación de alimentos.

¿Qué es lo que tenemos al día de hoy que resulta muy preocupante? Que el año 2005 México importó 8 millones de toneladas de maíz, -la mayor parte de ellos vinieron de Estados Unidos-, así como 4 millones de toneladas de trigo, 2 millones de toneladas de sorgo, 1.5 millones de toneladas de soya, estamos importando leche en polvo y productos lácteos que sobrepasan los 600 millones de dólares anualmente.

¿Qué quiere decir esto? Que el compromiso para la apertura total de nuestras fronteras -el primero de enero del año 2008- a los granos, especialmente norteamericanos, vendrá a agravar la crisis terrible que vive el campo mexicano. Ante ello uno se pregunta ¿qué debemos hacer nosotros aquí desde México, el gobierno mexicano y los gobiernos estatales, los legisladores, los campesinos, y las organizaciones agropecuarias?, también, ¿cuál es el propósito de los Estados Unidos, si cierran la frontera y quieren poner un muro? Además adicionalmente quieren abrir la frontera para sus productos agropecuarios, inyectan subsidios multimillonarios a los agricultores norteamericanos, ¿se trata de otra nueva invasión? ¿Qué relación quieren construir? Mientras en Europa se ha pensado en una integración, en un bloque racional que crezca de manera mucho más equitativa y con menos asimetrías, en el caso del Tratado de Libre Comercio Canadá, México y Estados Unidos, no tenemos la misma situación.

Es cierto que se ha hablado de algunos programas, como uno muy importante el de "*La Construcción de la Sociedad para la Seguridad y la Prosperidad*", pero es muy contradictorio que mientras se habla de eso

y se abren oportunidades en ese ámbito, por otro lado se cierran con acciones que está tomando el gobierno norteamericano.

Tenemos una situación extremadamente compleja en el país, porque garantizar un desarrollo económico, un equilibrio macroeconómico y desarrollo social requiere hablar de la economía y el empleo. El Presidente Fox en su campaña y cuando asumió el gobierno, se comprometió a crear anualmente 1 millón 200 mil empleos; hoy, al final del sexenio, se han creado alrededor de 300 mil empleos permanentes; en cambio, ha habido una gran cantidad de empleos de otra naturaleza. También se puso como un objetivo el crecimiento al 7 % de la economía mexicana, pero las cifras que da el propio gobierno son de 2.5 %; e, incluso, en el ámbito de la competitividad México ha descendido en el lugar que tenía todavía hace 3 años.

En este escenario la pregunta es ¿Cómo hacer para que podamos crecer en la globalización? Creo que, a pesar de un panorama tan duro y difícil como este que he comentado, hay oportunidades, hay una posibilidad, si distintos mexicanos que estamos en ámbitos diversos logramos una visión común, logramos construir un punto de vista que nos permita crecer.

En la Conferencia Nacional de Gobernadores, en el espacio que tenemos al que algunos le llamamos el Sindicato de los Gobernadores, hemos planteado, -y además en eso también hay una visión común con el Gobernador de Nuevo León-, que necesitamos trabajar para que se impacte el desarrollo del país de manera integral, pero también viéndolo desde las regiones. Tenemos que ver cuál es la vocación de cada región y trabajar para que crezca cada una de ellas.

Ahora se encuentra en la Comisión de Hacienda de la Cámara de Diputados una iniciativa que fue elaborada en la CONAGO y también en la que participó el entonces Senador Carlos Rojas, -ahora es Diputado en el Congreso de la Unión-, él era Presidente de la Comisión de Desarrollo Regional en el Senado de la República y participó también Eduardo Sojo, quien estaba en la Oficina de Políticas Públicas de la Presidencia de la República. Se ha planteado en esa iniciativa de ley, que debemos hacer reformas a la Ley de Planeación y también al Presupuesto de Egresos; de tal manera que, tanto en la normatividad de nuestra visión de planeación como en la de presupuesto, podamos poner el acento en medidas que impacten el desarrollo de distintas regiones del país.

Hablaba el Gobernador de Nuevo León, por ejemplo, de la vocación que tiene ese estado, él ha hecho una descripción realmente magnífica; así, en cada estado hemos encontrado vocaciones específicas y también vocaciones comunes que permiten poner en práctica proyectos de desarrollo regional, pensando en estimular el crecimiento.

Hacia referencia el Gobernador de Nuevo León, por ejemplo, a la tecnología de la información; en este sentido nos hemos venido planteando la importancia de que México, como país, ponga el acento en ese gran ámbito; porque, además de las posibilidades de crecimiento en el planeta, en la industria de la tecnología de la información, en la elaboración de *software*, en los *call center*, todavía hay una industria muy inicial; el campo es gigantesco, es enorme, hay mucho que hacer y eso fue lo que hicieron precisamente en la India, en el caso de estados como Andhra Pradesh, lo que ellos hicieron fue definir qué tenían y encontraron que tenían que apostarle a la formación del capital intelectual o humano.

También me lo he planteado, igual que lo hizo el Gobernador de Nuevo León y, sobre todo, cuando arribo al gobierno después de una mesa

redonda en la que estuve, -una muy parecida a esta-, con el Gobernador de Tabasco, donde él habló antes que yo y para mí fue una sacudida porque estábamos ante un grupo de inversionistas y de empresarios en el Centro Banamex y el Gobernador de Tabasco afirmó: ... *en Tabasco tenemos más agua que tierra, tenemos gas, tenemos petróleo tenemos riquezas forestales, tenemos una riqueza en recursos naturales extraordinaria...*, lo cual además es cierto; y mientras él hablaba de todas esas riquezas me sentía más angustiada, entonces, cuando hice uso de la palabra, les comenté que en Zacatecas no tenemos agua, es un estado semidesértico, no tenemos gas, no tenemos petróleo, no tenemos riquezas forestales, pero tenemos 45 mil jóvenes preparándose en instituciones de educación superior, tenemos entonces una gran potencialidad y tenemos que apostarle a esos 45 mil jóvenes, pero tenemos que apostarle también a la educación de nuestros niños y niñas, tenemos que ver cómo garantizamos que en la educación media no haya deserción, que es donde tenemos el problema principal, es un reto gigantesco abatir la deserción en educación media para irse a Estados Unidos.

Lo que hemos decidido también es poner el acento en la tecnología de la información y en otros ámbitos como el turismo cultural, donde Zacatecas tiene una gran potencialidad y también en darle valor agregado a nuestros productos agropecuarios.

Pero así como es fundamental pensar en desarrollo regional, a la hora de elaborar el Plan Estatal de Desarrollo, consideré que a Zacatecas había que ubicarlo antes de conocer bien cómo estaban estas mesoregiones de la CONAGO. Decidí que quería ubicar a Zacatecas en la región donde está también Coahuila, Nuevo León, Tamaulipas y Texas, esa

fue mi decisión. En Texas hay alrededor de 100 mil zacatecanos que viven, trabajan, generan riqueza allá y también envían recursos acá; y si Estados Unidos no lo está viendo, nosotros sí vemos desde acá. Creo que en México tenemos mucha más claridad de lo que se debe hacer para generar crecimiento económico y de la potencialidad que tenemos que la que perciben del otro lado, donde no tienen una visión tan precisa.

Para impulsar la industria de la tecnología de la información uno de los elementos que requerimos es el inglés; hoy es el lenguaje universal, necesitamos el inglés y nos hemos propuesto empezar a enseñarlo en las escuelas públicas desde el nivel preescolar. Vamos a iniciar con un programa de esa naturaleza, también en las primarias, en la educación secundaria, pero eso nos tardaría años para que se tuviera a un núcleo muy amplio de niños y de jóvenes preparados en el inglés y con los clubes y las federaciones de zacatecanos en Estados Unidos que están allá, que trabajan allá, que viven allá, que están organizados allá, a los cuales yo visito en promedio una vez al mes, porque es mitad y mitad de la población y para mí es sustancial.

Lo que les hemos empezado a plantear es que sus hijos que nacieron allá o que se fueron a una edad muy temprana y que hablan inglés, que regresen acá y que podamos becarlos de tal manera que, ya hablando inglés, aquí los preparemos en las tecnologías de la información, porque ya tienen el lenguaje, ya tienen un elemento fundamental. Por supuesto que no es suficiente; también se necesita hacer un esfuerzo para que las matemáticas sean percibidas como una materia amigable, que a todo mundo le guste y le resulte agradable, que se manejen las matemáticas con facilidad. Necesitamos impulsar también una cultura de liderazgo. Además, es importante impulsar la comprensión de lectura, porque hemos encontrado enormes dificultades para comprender lo que leen

nuestros niños y jóvenes, porque cuando se pide que expliquen lo que leyeron no saben qué fue lo que leyeron.

En el caso de las tecnologías de la información se ha constituido un Consejo que coordina el Lic. Genaro Borrego, lo veo muy entusiasmado. Hemos decidido impulsar turismo y valor agregado, insisto, pensando en la región de Zacatecas, Coahuila, Nuevo León y, Texas en general, Estados Unidos; porque ahí es donde tenemos la posibilidad de crecer económicamente, si vamos a impactar al turismo, fundamentalmente de Estados Unidos, si vamos a impactar el campo, es dándole valor agregado a los productos agropecuarios.

Nuestro reto es garantizar el crecimiento económico, garantizando también derechos a educación, salud, vivienda, que no son mercancías. Aquí tenemos un debate mundial, quien tenga dinero que compre educación y que la pague, o salud o seguridad social. Por mi parte creo que estos derechos deben estar garantizados.

Finalmente, ¿cómo garantizar también desarrollo social?, ¿cómo vincular economía con desarrollo social con acciones diversas? Solamente señalaría que se ha aprobado, por unanimidad, en el Congreso del Estado, una ley para prevenir y erradicar toda forma de discriminación. Consideramos que una manera de garantizar el desarrollo social es empoderar a todos quienes viven en condiciones de vulnerabilidad; con una visión incluyente en educación, en salud, en servicios, en infraestructura, dándoles o abriéndoles esas oportunidades, de tal manera que podamos crecer.